

# Gonzalo Queipo de Llano: el locutor sevillano de la guerra civil española

## Gonzalo Queipo de Llano: the sevilian speaker of Spanish Civil War

## Gonzalo Queipo de Llano: o falante sevilhano da Guerra Civil Espanhola

Fidel Pérez Varela<sup>1</sup>

### Resumen

El autor realiza una investigación histórica documental, exploratoria y descriptiva, cuyo objetivo es describir y analizar la experiencia de locución radiofónica que desde Radio Sevilla, entre julio de 1936 y febrero de 1938, desarrolló el General Gonzalo Queipo de Llano, militar perteneciente a la facción del ejército que se sublevó contra el gobierno del Frente Popular, dando origen a la guerra civil. Refiere los trabajos sobre radio y guerra civil española de Ventín, Cervera, Faus, Ribeiro, Diez, Yanes y Pena, y los trabajos de Gibson y Cuesta sobre la experiencia radiofónica de Queipo. Ubica su investigación en el marco del enfoque integrador del grupo Historia a Debate, y el aspecto comunicacional lo analiza con base en las propuestas de Lasswell en su obra *Propaganda technique in the World War*. Delinea la circunstancia histórica y la participación del personaje en el alzamiento, expone hechos de violencia en las regiones bajo control rebelde, describe los inicios de la transmisión de las charlas y duración en el tiempo, y transcribe extractos de algunas de finales de 1936. Examina el hecho en función de seis categorías y reflexiona sobre el posible logro del personaje de sus objetivos comunicacionales. Resalta la importancia de las transmisiones radiales del personaje y la fortuna del acoplamiento de éste con el medio, el posible efecto reforzante

<sup>1</sup> Fidel Pérez Varela (Venezuela). Investigador independiente de la radiodifusión sonora y doctorando de Historia de la Universidad Central de Venezuela Psicólogo y Magister Scientiarum en Comunicación Social. Doctorando en Historia de la Universidad Central de Venezuela. Investigador de la radiodifusión sonora. Autor del libro *La radio es una cosa seria*. Ganador de dos premios en la Universidad Central de Venezuela por su trabajo como investigador: en 2010 Premio Bial ININCO al mejor Trabajo de Grado de Venezuela en el área de comunicación. En 2013 Premio al Mérito del gremio de los profesionales universitarios que trabajan en la Universidad Central de Venezuela. Correo electrónico: fidelucv@gmail.coml Número ORCID. 0000-0003-0490-5299.

Recibido: 27 de diciembre de 2018  
Aceptado: 26 de abril de 2019  
Publicado: 7 de junio de 2019

de los factores personales y tecnológicos, el aparente cumplimiento de los objetivos señalados por Lasswell, así como la ausencia de contradicciones internas en el mensaje y la presencia de reiteraciones, y sostiene que en este caso se conjugó un mensaje muy interesante, muy bien estructurado y muy bien dicho en un medio idóneo que estaba en manos de un comunicador carismático y poderoso. Finalmente, considera necesario realizar más investigaciones sobre este personaje.

### Palabras clave

Queipo, España, radio, historia, guerra.

### Abstract

The author carries out a historic documentary, exploratory and descriptive research, whose objective is to describe and analyze the experience of radiophonic locution that from Radio Sevilla, between July 1936 and February 1938, developed General Gonzalo Queipo de Llano, member of the faction of the Spanish army that revolted against the government of the Frente Popular, giving rise to the civil war. It refers the works about radio and Spanish civil war of Ventín, Cervera, Faus, Ribeiro, Diez, Yanes and Pena, and the works of Gibson and Cuesta about Queipo's radio experience. He locates his research in the framework of the integrative approach of the group *History to Debate*, and the communication aspect analyzes it based on the proposals of Lasswell in his work *Propaganda technique in the World War*. Outlines the historical circumstance and the participation of Queipo in the military uprising, exposes acts of violence in the regions under rebel control, describes the beginnings of the transmission of the talks and duration in time, and transcribes extracts from some of them of the end of 1936. It examines the fact according to six categories and reflects on the possible achievement of the character of his communication objectives. Highlights the importance of character's radial transmissions and the fortune of coupling of him with the medium, the possible reinforcing effect of the personal and technological factors, the apparent fulfillment of the objectives pointed out by Lasswell, as well as the absence of internal contradictions in the message and the presence of reiterations, and points out that in this case a very interesting, well-structured and very well said message

was combined in an adequate medium that was in the hands of a charismatic and powerful communicator. Finally, he considers necessary to carry out more researches about this character.

### **Keywords**

Queipo, Spain, radio, history, war.

### **Resumo**

O autor faz uma pesquisa documental histórico, exploratório e descritivo, que tem como objetivo descrever e analisar a experiência do discurso de rádio que desde Radio Sevilla, entre julho de 1936 e fevereiro 1938, desenvolveu o general Gonzalo Queipo de Llano, militar pertencente à facção do exército que se revoltou contra o governo da Frente Popular, dando origem à guerra civil. Refere-se trabalho no rádio e na Ventin Guerra Civil Espanhola, Cervera, Faus, Ribeiro, Diez, Yanes e Pena, e as obras de Gibson e Cuesta sobre a experiência de rádio Queipo. Localiza a sua investigação no âmbito da abordagem integrativa grupo a História Debate e analisa o aspecto comunicacional é baseado nas propostas de Lasswell em seu trabalho Propaganda Técnica na Primeira Guerra Mundial. Delineia o envolvimento circunstância e caráter histórico na revolta, atos expostos de violência em áreas sob controle rebelde, descreve o início de transmissão das palestras e duração no tempo, e trechos transcritos de alguns no final de 1936. Examina o fato de acordo com seis categorias e reflete sobre a possível realização do caráter de seus objetivos de comunicação. Destaca a importância das transmissões radiais do personagem e a sorte de acoplá-lo ao meio, o possível efeito reforçador de fatores pessoais e tecnológicos, o aparente cumprimento dos objetivos apontados por Lasswell, bem como a ausência de contradições internas no personagem. mensagem e a presença de reiterações, e sustenta que, neste caso, uma mensagem muito interessante foi combinada, muito bem estruturada e muito bem dito em um meio adequado que estava nas mãos de um comunicador carismático e poderoso. Finalmente, ele considera necessário realizar mais pesquisas sobre esse personagem.

### **Palavras chave**

Queipo, Espanha, rádio, história, guerra.

## Introducción

La radio, desde su aparición en la década de los años veinte del siglo XX, mostró sus posibilidades, las cuales comenzaron a ser exploradas desde muy temprano. En todos los países donde comenzó a funcionar dejó evidencia de que podía ser útil de muchas formas y a muchos intereses. Desde sus primeros años fue usada para la publicidad, para las informaciones económicas y de interés cotidiano, las noticias, la distracción, la instrucción, la política, etc., y su atractivo fue llegando a todos los ámbitos de la sociedad, en cada uno de los cuales se fue experimentando con ella y teniendo éxito. Uno de tales ámbitos en los que la radio demostró su utilidad fue en la guerra, y la primera vez de la que se tiene noticia en el mundo de su uso en tal situación fue en España durante la guerra civil, de julio de 1936 a abril de 1939, donde, además de ser usada como el medio de comunicación que es, lo fue para que operara como un arma más, aunque intangible, con la intención de manejar racional y afectivamente a propios y contrarios. Al mismo tiempo, permitió el surgimiento de figuras que se constituyeron en líderes comunicacionales muy importantes, como lo fue el General Gonzalo Queipo de Llano y Sierra<sup>2</sup>, militar perteneciente a la escisión del ejército autodenominado **nacional** que se sublevó contra el gobierno del Frente Popular, elegido democráticamente el 16 de febrero de 1936, y quien entre el 18 de julio de 1936 y el 31 de enero de 1938, en el contexto inicial del alzamiento militar y en los primeros dieciocho meses de la posterior guerra civil, se desempeñó como el único vocero y locutor radiofónico de las fuerzas rebeldes en Andalucía y Extremadura desde los micrófonos de Radio Sevilla en unos programas diarios donde informaba y opinaba sobre los hechos de la guerra. En el presente trabajo nos proponemos dar a conocer al personaje y describir y analizar esa experiencia.

El tema de la radio durante la guerra civil española ha sido abordado por Ventín (1984), Cervera (1998), Faus (2007), Ribeiro (2007), Diez (2008), Yanes (2011) y Pena (2015), entre otros. En cuanto al tema de la experiencia radiofónica de Queipo que aquí analizamos sólo tenemos conocimiento de la existencia de dos obras: la de Gibson (1986) y la de Cuesta (1969).

La presente, en primer término, es una investigación *histórica*, ya que se propone establecer hechos en un ámbito que interesa al

<sup>2</sup> A quien de ahora en adelante sólo nos referiremos como Queipo.

investigador (Grajales, 2002). En segundo lugar, es una investigación de tipo **documental** de nivel **exploratorio y descriptivo**. Es documental porque se basa en la revisión y examen de documentos producidos por terceros (Morales, 2003), es de nivel **exploratorio** porque abordamos un punto respecto al cual la información es en extremo escasa (Hernández, Fernández y Baptista, 1997), tanto en fuentes primarias como secundarias, como creemos haber constatado en nuestras búsquedas en los catálogos en Internet de las bibliotecas visitadas<sup>3</sup>; y es **descriptivo** porque nos planteamos caracterizar al personaje estudiado y a su desempeño en su contexto histórico (Morales, 2003).

En tanto que investigación histórica, nos ubicamos en la perspectiva integradora del grupo historia a debate (HaD), cuyo más conocido exponente es el historiador español Carlos Barros (2001), que asume la historia como disciplina y la investigación histórica desde varios postulados con los que comulgamos, que sirven de plataforma a este estudio, y de los cuales mencionamos los que consideramos más pertinentes en este caso: la investigación debe combinar sinérgicamente la subjetividad propia del investigador con el rigor de la ciencia, en un trabajo continuo y simultáneo de descubrimiento y construcción del pasado; se debe aceptar cualquier tipo de fuentes, incluyendo las lagunas, errores y silencios históricos, y valorar los aportes personales del historiador; se debe estimular la renovación y la originalidad; aumentar la interdisciplinariedad pero fortaleciendo la historia; y llevar a ésta a una nueva globalidad alcanzando espacios, géneros y categorías de análisis.

El aspecto teórico subyacente al tema comunicacional propiamente dicho lo analizaremos bajo la óptica de las propuestas de Harold Lasswell en su obra *Propaganda technique in the World War* (1938). Este trabajo lo completamos y ampliamos con un análisis de seis categorías, en función de los elementos que encontramos en este tema: el perfil del comunicador, el tamaño de la audiencia, la cantidad de receptores existentes y los públicos-objetivo, la cobertura, lo que hemos denominado confluencia y multiplicación personal y tecnológica, y la efectividad de estas transmisiones radiales.

Como **fuentes primarias** consultamos los periódicos españoles *La Unión*, *Diario gráfico independiente* y *ABC*, Diario ilustrado, ya que

<sup>3</sup> Biblioteca Nacional de España y dos bibliotecas municipales de Las Rozas, todas en Madrid.

en ellos fueron publicadas las transcripciones de los programas; el *Boletín Oficial del Estado* (BOE) de España, porque era el medio oficial de publicación de las decisiones del gobierno franquista; la *Radio Amateur Call Book Magazine*, porque publicaba, entre otras informaciones, las listas de los radioaficionados a nivel mundial; y el sitio web del Instituto Nacional de Estadística de España, porque es el sitio oficial de ese país de publicación de estadísticas y datos sobre población. Como fuentes secundarias consultamos libros de otros autores, y documentos de Internet sobre los temas tratados en este trabajo. En tercer término consultamos fuentes necesarias pero no relacionadas directamente con el tema tratado, que denominamos **fuentes complementarias**. Es oportuno destacar que, tratándose de un tema prácticamente no estudiado antes en España, debimos realizar una extensa y detallada búsqueda en los catálogos electrónicos de las bibliotecas visitadas para poder conseguir algún documento pertinente. Revisamos no menos de 5,800 registros en los catálogos en Internet de las tres bibliotecas visitadas para llegar a la elaboración de una lista inicial de 200 obras, de la cual hicimos la elección de las que sirvieron de base para este estudio.

El presente trabajo encuentra su justificación plena, no en el simple hecho de que existan muy pocos documentos sobre el tema por nosotros elegido sino por la real importancia del mismo, tanto en España como en Europa y español a nivel mundial, en el área de la historia de la comunicación social en general, y en especial de la radiodifusión sonora, debido al dramático contexto histórico en el que se ubica, al alto nivel del personaje estudiado y al enorme peso político, militar y comunicacional que éste tuvo en el período que aquí estudiamos.

## Antecedentes

El tema de la radio en la guerra civil española ha sido tratado por Ventín (1984), Cervera (1998), Faus (2007), Ribeiro (2007?), Diez (2008), Yanes (2011) y Pena (2015). Ventín desarrolla el tema en su tesis doctoral de 1982, que es reproducida luego en 1984 en forma de libro, y en 1986 es publicado un resumen de la misma bajo el título de *La guerra en la radio*. El autor expone los antecedentes históricos y jurídicos, aborda los temas de la guerra informativa y de propaganda a través de las emisoras de radio en poder de ambos lados del conflicto, y explora lo que denomina 'contorno radiofónico', enfocándose en la presión informativa alemana sobre España, la apreciación de la radio por

parte del gobierno rebelde, la función de aquella en el comienzo de la rebelión y el manejo ideológico que se hacía de la radio en la zona franquista; y finalmente se interesa en la programación radiofónica durante la guerra. Cervera, por su parte, realiza una revisión de los instrumentos jurídicos que afectaron directamente a la radio en España entre 1931 y 1937, tanto del lado republicano como del lado rebelde, se refiere a la importancia de la radio en un contexto bélico, aborda el tema de la radio clandestina y el papel que cumplió la radio en la caída de Madrid. Faus, en su libro de 1,249 páginas sobre la radio, le dedica un capítulo de 103 páginas al período de la guerra civil. Ribeiro y Pena analizan el apoyo que la emisora Radio Club Portugués proporcionó a los rebeldes en España. Díez se interesa en el tema de la censura sobre la radio en el ámbito rebelde; y Yanes se enfoca sobre la propaganda en las Islas Canarias durante el conflicto. Respecto al tema que nos ocupa, que es la experiencia pionera de locución radiofónica de Queipo en la guerra civil española, sólo hemos conseguido dos obras, en las bibliotecas consultadas: el libro de Ian Gibson, de 434 páginas, de las cuales 5 son sobre aspectos biográficos del personaje y sobre el tema de las charlas, y 321 contienen las transcripciones de las charlas de julio y agosto de 1936; y la conferencia-homenaje de José Cuesta de 1969, publicada en forma de cuadernillo de 34 páginas de texto, que dedica 21 páginas a la experiencia radiofónica del militar.<sup>4</sup>

Imagen 1. Queipo transmitiendo desde la oficina de la Segunda División en Sevilla



Fuente: Revista *Contexto*. Núm 148, 20/12/2017.

<sup>4</sup> Este autor fue el Jefe del Estado Mayor y comandó junto a Queipo el Ejército del Sur durante la operación militar rebelde en Andalucía y Extremadura.



## ¿Quién fue Gonzalo Queipo de Llano?

Conviene construir una imagen, aunque sea a grandes rasgos, de este personaje. Queipo fue un militar de carrera que, con el rango de General de División, participó en el proceso conspirativo y en el alzamiento, el 18 de julio de 1936, de una parte de las fuerzas armadas españolas y de fuerzas policiales contra el gobierno del Frente Popular, electo democráticamente apenas cinco meses antes, y que representaba una alianza de republicanos, comunistas, socialistas y anarquistas contra el fascismo (Tamames, 2011). Esta rebelión, pensada inicialmente para unos pocos días (García A., 2017), fracasó y se convirtió en una guerra civil que terminaría en abril de 1939, que dividió al país en dos secciones violentamente enfrentadas: por un lado los sublevados o rebeldes, auto-denominados **nacionales** (Popularmente llamados **azules**) y por el otro lado los **republicanos** (Llamados rojos por los sublevados), los representantes y defensores del gobierno legítimo. La sublevación como tal no tuvo éxito porque lo impidió la inesperada resistencia republicana, apoyada principalmente por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas<sup>5</sup>, lo que colocó a los rebeldes en una situación muy crítica, de la cual los salvó el progresivo deterioro del lado republicano por la fragmentación interna (Graham, 2006)<sup>6</sup>, la posición oficial y protocolar de no intervención de Europa y el apoyo que los gobiernos de Alemania, Italia y Portugal les proporcionaron (Tamames, Op. Cit.). Esta sublevación estuvo dirigida inicialmente por el General Emilio Mola<sup>7</sup>, y también apoyada desde su fase de preparación por los generales Francisco Franco<sup>8</sup>, Manuel Goded<sup>9</sup>, José

---

<sup>5</sup> La actual Rusia.

<sup>6</sup> Helen Graham considera que además de la No intervención, los factores que más influencia tuvieron fueron los efectos psicológicos y materiales de las sucesivas derrotas republicanas y el progresivo deterioro de la imagen internacional de la República.

<sup>7</sup> Moriría el 03-06-1937 en accidente de aviación en España. "Las muertes accidentales de los generales Sanjurjo y Mola ¿beneficiaron a Franco? Diario electrónico Alerta Digital, 21-07-12. En <http://www.alertadigital.com/2012/07/21/las-muertes-de-los-generales-sanjurjo-y-mola-en-aviones-%C2%BFbeneficiaron-a-franco/> Consultado el 23-07-2018

<sup>8</sup> Fue designado Jefe Absoluto el 01-10-1936 (Tamames, 2011).

<sup>9</sup> Fue fusilado por los republicanos en Cataluña el 12-08-1936. "Manuel Goded Llopis". En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. En <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/goded.htm> Consultada el 23-07-2018



Sanjurjo<sup>10</sup>, Miguel Cabanellas<sup>11</sup>, Fidel Dávila, Emilio Barrera, Joaquín Fanjul, Andrés Saliquet, José Cuesta, Rafael Villegas y Luis Orgaz, y el Teniente Coronel Juan Yagüe, entre otros oficiales<sup>12</sup>. Queipo de Llano también formaba parte de este grupo.

Pasemos a conocer ahora algunos aspectos biográficos del personaje, para lo cual nos tomaremos como base el texto de Cuesta (Op. Cit.), con agregados de otras fuentes, debidamente identificadas. Gonzalo Queipo de Llano nace en Tordesillas, Valladolid, España, el cinco de febrero de 1875, siendo sus padres Gonzalo Queipo de Llano y Sánchez y Mercedes Sierra y Vásquez de Novoa. En 1890, a los 15 años de edad, sus padres lo ingresan al seminario para que siga la carrera eclesiástica, pero pronto se fuga y se va a casa de una tía lejana en El Ferrol, Galicia. Ahí se incorpora al ejército como educando de trompeta del Regimiento de Artillería, y en 1893, a los 18 años, comienza como artillero y un poco más tarde ingresa como cadete en la Academia de Caballería. En septiembre de 1895, a los 20 años, recibe el ascenso a segundo teniente y muy pronto lo envían a Cuba. En octubre de 1896, a los 21 años, lo ascienden a primer teniente por haber eliminado al jefe de los guerrilleros. A los 22 años, en enero de 1898, regresa a España con el grado de capitán y ya acumula cinco condecoraciones. En 1901 contrae matrimonio, y de esa unión nacen tres hijas y un hijo. En mayo de 1908 recibe su sexta condecoración. En 1911, destacado en Marruecos, asciende a Comandante, y en 1913 a teniente coronel, por salvar al campamento de Alcazarquivir en Larache. En diciembre de 1922 obtiene el grado de general de brigada. En 1923 continúa destacado en Marruecos, y lo envían a Cádiz como segundo jefe del gobierno militar debido a confrontación con el comandante general de Ceuta. En septiembre de 1924 formula críticas a otro general, lo que molestó al entonces dictador de España, el general Miguel Primo de Rivera; y luego también enfrenta problemas con éste. Posteriormente

---

<sup>10</sup> Murió el 20-07-1936 en un accidente de aviación en Portugal. "Sanjurjo, el laureado militar que fracasó en dos golpes de Estado", Julio Martín, Diario electrónico El Mundo, 01-09-16. En <http://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/09/01/57c82394268e3ee3098b45c7.html> Consultado el 23-07-18

<sup>11</sup> Murió el 14-05-1938. La justicia de Queipo. Violencia selectiva y terror fascista en la II División en 1936: Sevilla, Huelva, Cádiz, Córdoba, Málaga y Badajoz. Francisco Espinosa. Crítica, Barcelona, 2006, p. 130.

<sup>12</sup> En Internet se puede consultar el texto "Generales sublevados el 18 de julio de 1936", de Baltasar Pérez Bes en El blog de Pedro Medina Sanabria. Se trata de un texto no arbitrado en un blog personal. Tomando las debidas precauciones puede ser de valor. En <https://pedromedinasanabria.wordpress.com/2014/05/20/generales-sublevados-el-18-de-julio-de-1936/> Consultado el 23-07-18.

es arrestado en dos ocasiones: la primera por haber enviado al comandante general de Ceuta una carta en la que reclamaba que no le hubieran otorgado mando de una columna militar; y la segunda por haber enviado una carta al rey de España, Alfonso XIII, sobre el mismo asunto. En 1928 no lo ascienden a general de división sino que lo pasan a la Reserva. Como alternativa, le ofrecieron un cargo importante pero lo rechazó. En consecuencia, se distanció del dictador y del rey, y políticamente, de la monarquía.

En diciembre de 1930 participa en el golpe fallido del aeropuerto de Cuatro Vientos y escapa a Portugal y Francia. En 1931 el gobierno de la Segunda República<sup>13</sup> le concede el ascenso a general de división y lo pone a cargo de la Primera División Orgánica de Madrid, luego como inspector de la Primera Inspección General del Ejército, jefe cuarto militar del presidente de la República e Inspector de Carabineros. En noviembre de 1937, en el Teatro Calderón de Valladolid, recibe un homenaje por su actividad radiofónica.

1939 resulta un año tan positivo como negativo para Queipo: en mayo recibe el ascenso a teniente general, en junio el gobierno alemán le otorga la Gran Cruz del Águila con espadas, firmada por Adolf Hitler y Joachim Von Ribbentrop, ministro de Asuntos Exteriores (Fernández, 2008) y recibe un homenaje de todos los funcionarios de la Administración General de la Radio de Alemania y de todas las emisoras de radio de Berlín, en la Casa de la Radio de esa ciudad. En julio es designado general Jefe de la Segunda Región Militar (Boletín Oficial del Estado, 05-07-1939). Ese mismo mes lo convocan a Burgos –capital de la comunidad autónoma de Castilla y León– a una Junta Superior de Guerra, presidida por Franco, en la cual éste lo reprende severísimamente por diversas razones y le anuncia un duro castigo, poniéndolo a elegir entre una comisión de servicio o el destierro. Después de que el gobierno argentino declinara diplomáticamente su designación en ese país como embajador, en agosto de ese año sale para Italia como jefe de la Misión Militar de España ante el gobierno de ese país. En 1944, en Sevilla, recibe de Francisco Franco su octava condecoración: la Gran Cruz Laureada de San Fernando. En abril de 1950, Franco le otorga el título de Marqués de Queipo de Llano. Muere en Sevilla el 09 de marzo de 1951. (Fernández, Op. Cit.)

---

<sup>13</sup> Proclamada el 14-04-1931 luego de la victoria de los republicanos sobre los monárquicos en las elecciones españolas, realizadas dos días antes (La guerra civil española. Jorge y Mercedes Saborido. Dastin Ediciones. (Crónica del siglo XX). Madrid, 2006).

Cuesta describe a Queipo como un hombre “...de vida *agitada, inquieta*, sin temor al peligro; *pasional*, amante de la justicia, en ocasiones de su justicia, la que él se fraguaba; un hombre que teniendo la razón en el fondo, la perdía en la forma” (Cuesta, Op. Cit. Cursivas del autor). Asimismo, se refiere a él como “recio”, fácil de relacionarse con los demás, simpático, “generoso” y bromista. Aclara que era abstemio, debido a enfermedad del hígado que padecía, lo que señalaba para contrariar lo que durante la guerra civil difundía el lado republicano respecto a una presunta propensión a la bebida de su parte.

Luego de la consecución de sus objetivos militares en el marco de la sublevación, Queipo y Cuesta se convirtieron en 1936 en las personas con el máximo poder militar en el suroeste de España durante la guerra civil española, al comandar el Estado Mayor del Ejército de dicha región, que comprendía Extremadura y Andalucía (Espinosa, 2006, p. IX), asiento territorial de la II División<sup>14</sup>; en consecuencia, eran los últimos responsables de todos los delitos e irregularidades cometidos por las fuerzas militares, policiales, fuerzas paralelas y voluntarios en el área bajo el mando que se auto-asignaron durante el citado período, hubieran o no girado instrucciones, hubieran o no estado informados. Oportuna resulta aquí la observación de Espinosa:

Cuando ahora vemos cómo algunos militares chilenos implican a su jefe Pinochet en el asesinato del ex ministro Orlando Letelier, vemos también a Díaz Criado o al diputado, a cierto alcalde o a un vecino cualquiera simplemente obedecían órdenes del General Queipo de Llano. (2006, p. 11).

## La violencia en los dominios de Queipo

Consideramos conveniente asomarnos ahora a algunos aspectos relacionados con la gestión militar del personaje para ampliar un poco esta aproximación que deseamos realizar.

Entre julio de 1936 y abril de 1939 fueron muchos los delitos cometidos, del lado republicano y del lado rebelde, tanto por militares como por policías, fuerzas paralelas, voluntarios y particulares, aunque de la

---

<sup>14</sup> España estaba organizada militarmente en ocho divisiones orgánicas y una División de Caballería. Organización territorial del Ejército español en 1936. Unidades divisionarias. En [https://www.luna.ovh/planeta/tab/es/Organizaci%C3%B3n\\_territorial\\_del\\_Ej%C3%A9rcito\\_espa%C3%B1ol\\_en\\_1936/de9877acb8dad2f1db36d49b6d1c76771ad6c9a4](https://www.luna.ovh/planeta/tab/es/Organizaci%C3%B3n_territorial_del_Ej%C3%A9rcito_espa%C3%B1ol_en_1936/de9877acb8dad2f1db36d49b6d1c76771ad6c9a4) Consultado el 24-07-18

lectura de los documentos consultados se deriva que la gran mayoría fue cometida por los rebeldes, con predominancia de asesinatos, torturas, desapariciones, enjuiciamientos y encarcelamientos con o sin apariencia de legalidad. Espinosa (Op. Cit), Graham (Op. Cit.) y García M. (2008) coinciden en sus afirmaciones en este sentido. Graham, al referirse a la violencia ejercida por particulares en el lado republicano resalta el asesinato de casi siete mil religiosos, la exhumación de cadáveres de éstos y la destrucción de templos. De la violencia en el lado rebelde dice

Los que perpetraron los asesinatos en la zona sublevada durante los primeros meses fueron en su mayoría miembros de grupos paramilitares. Lo que ocurrió fue una matanza de civiles a manos de otros civiles. En general se trató de grupos que se llevaban a la gente de sus casas o los sacaban de la cárcel. (...) Pero las autoridades militares no pusieron ningún empeño en acabar con este terror. En realidad, los asesinos solían actuar con la connivencia de las autoridades. (Op. Cit., p. 50).

Se refiere también Graham a las conductas bárbaras y salvajes del ejército español de Marruecos, África, que formaba parte de la rebelión: una vez que tomaban un pueblo o ciudad dejaban los cadáveres a cielo abierto por varios días y luego los amontonaban en el cementerio y los quemaban. (Op. Cit., p. 55). Sostiene que la violencia se asentaba en supuestos distintos según la ejerciera un rebelde o un republicano: mientras que el rebelde se veía místicamente envuelto en una cruzada para rescatar elevados valores morales, para lo cual debía "limpiar" a la sociedad, el republicano estaba convencido de que era necesario destruir para luego crear un mundo nuevo (Op. Cit.). En todo caso, ambas filosofías se asemejan, ya que son expresión del mismo principio original de expurgo social.

Centraremos ahora nuestra atención en la violencia desarrollada por los rebeldes en las provincias en las cuales Queipo tuvo el poder absoluto, para lo cual nos basaremos en la valiosa investigación de Francisco Espinosa (Graham, Op. Cit.), ya citada anteriormente, que tiene el valor de haber sido realizada partiendo de la consulta directa de documentos originales depositados en los archivos de los tribunales militares de la Segunda División, donde permaneció un año. Referiremos muy sucintamente unos pocos casos, con el objetivo único de poner en evidencia la naturaleza del personaje en cuestión,

ya que él fue responsable directo de todos los delitos que en esa provincia fueron cometidos, ya que dio instrucciones directas, formales o informales, avaló delitos e irregularidades con su firma, o, en último caso, con conciencia e intención plenas, fue omisivo o negligente. Consideramos necesario aclarar que, si bien el objetivo de este trabajo no es describir al personaje en profundidad y –mucho menos– la guerra civil (No sólo por razones de espacio sino por carencia de pleno dominio sobre ambos temas) aportamos algunos elementos acerca del contexto y elaboramos un perfil personal, en su trayectoria y en su desempeño durante la guerra, para verlo en una perspectiva correlacional en su insólito y –hay que admitirlo aunque nos cueste– **pionero en el rol de locutor radiofónico, casi de corresponsal de guerra, haciendo historia para la radio y para el periodismo radial, no sólo en España sino a nivel mundial.**

Según refiere Espinosa, en Badajoz, provincia ubicada en Extremadura, una vez tomada la ciudad por los rebeldes –agosto de 1936– se puso en marcha la maquinaria de aniquilación: asesinaron cientos de prisioneros, casi cien militares; y al alcalde y los veinticuatro concejales. En este caso la sola muerte no bastó sino que luego se les sometió a procedimiento judicial para incautarles dinero y bienes. Adicionalmente, la actuación de las instancias ‘oficiales’ impuestas por estas fuerzas terminaron el trabajo, indicando que no se tenía noticias de los susodichos, que no se sabía de su paradero, que “se suponía” que hubieran muerto pero que no se sabía ello con certeza, etc..., hasta llegar al punto de “sobreseer” la causa, modo elegante de designar al cierre de la pantomima. En abril de 1938 se cierra el sumario... con la firma de Queipo. Este será el estilo que caracterizará el desempeño de estas ‘autoridades’ en lo sucesivo, bajo el esquema Delito - Simulación judicial (Si la hubo) y Cierre sin víctimas ni victimarios. (Op. Cit.).

En Valverde de Leganés, municipio de Badajoz, en enero de 1937, tres hombres desarmados se entregaron pacíficamente a jinetes de la Falange,<sup>15</sup> acogiéndose a comunicado de Franco anunciando que aquellos que se entregaran se les respetaría la vida. Fueron fusilados horas más tarde. Sus esposas formularon la denuncia y al hacerlo les incautaron bienes de su propiedad. Durante el juicio simulado la declaración de las viudas fue desestimada y reemplazada

<sup>15</sup> Organización ultraderechista de naturaleza violenta creada en octubre de 1933 por José Antonio Primo de Rivera, hijo de Miguel Primo de Rivera, quien fuera Dictador de España de septiembre de 1923 a enero de 1930. Apoyaba la sublevación. “Historia”. En <https://falange.es/historia> Consultado el 24-07-2018

por las versiones de los asesinos, quienes crearon la versión del enfrentamiento. Asimismo, fueron empleados como prueba “informes político-sociales” a modo de constancias de buena conducta. En sus conclusiones el “auditor” –especie de juez– indicó que, debido a que no se pudo constatar la ocurrencia de delito y de que los occisos murieron en enfrentamiento, se cerraba el caso. Los asesinos recibieron la sentencia en diciembre de 1938. (Espinosa, Op. Cit.).

El 31 de julio de 1936, Gregorio Haro, quien fuera designado gobernador de Huelva por Queipo como reconocimiento después de que éste ordenara fusilar a los mandos civiles y militares de esa provincia, instruyó al juez de instrucción militar para que se ocupara de la identificación y levantamiento de los cadáveres que desde el día 29 se encontraban en diversos lugares de la región, y que fueron producto de la entrada violenta de las fuerzas rebeldes provenientes de Sevilla. Fueron identificados y transportados diecisiete cadáveres, todos con heridas por armas de fuego. Espinosa señala que esto resulta llamativo porque esta región no habría opuesto ninguna resistencia. Sostiene que todo apunta a que esta región fue bombardeada. (Espinosa, Op. Cit.).

García M. (Op. Cit.) afirma que fueron cerca de 183 personas asesinadas por los rebeldes en Sevilla tan sólo el día de su ocupación el 18 de julio, y que fueron sepultadas en fosa común; por otra parte, se refiere a la violencia desplegada por los rebeldes en Triana o La Macarena, en Sevilla, al usar a civiles desarmados (incluyendo mujeres y niños) como escudos humanos en la vanguardia al momento de atacar barricadas. Cita también el informe del cura de Arahal (Municipio de Sevilla) del 31-07-1936 donde indica que los rebeldes llegaron disparando a mansalva y ocasionaron más de doscientas muertes. Menciona el testimonio de la Guardia Civil rebelde, que habría admitido haber asesinado en Constantina, tan sólo en los inicios de la ocupación, al menos a trescientas personas, misma cifra que habría indicado el Ejército del Sur.

Apenas en estos pocos párrafos, plenos de cifras de cadáveres, y partiendo de la veracidad de los datos suministrados por los respectivos autores, vemos el lado más oscuro de nuestro personaje, el mismo del que su cercano amigo y compañero Cuesta tiene tan elevado concepto que da una conferencia en su honor.

A continuación abordaremos el tema de las charlas radiofónicas, revisaremos fragmentos de algunas de ellas de los meses de septiembre y octubre de 1936 y procederemos a realizar nuestros análisis con base en las categorías que hemos establecido a tales efectos.

## Las charlas

Queipo transmitió cerca de 600 charlas (Gibson, 1986, pp. 123-124) por Radio Sevilla. La primera ocurrió la noche del 18 de julio de 1936, cuando incautaron la emisora, luego de tomar la ciudad. Según refiere el mismo militar (Fernández, Op. Cit), cerca de las 9 de la noche, se encontraba en la oficina que ocupaba el anterior general, en compañía del abogado Adolfo Cuéllar, quien le planteó que hablara por radio. La idea le agradó y ordenó entonces que instalaran un micrófono en esa oficina, para lo cual fue necesario tender un cable para cubrir los 500 metros que separaban la oficina de la División de la emisora. (Gibson, Op. Cit). Una vez concluida la instalación habló, entre 9:30 y 10 de la noche, e informó de la situación a ese momento. (Fernández, Op. Cit.). Al hacerlo, comenzaría, sin saberlo, uno de los episodios más importantes y una de las aventuras más extraordinarias de la historia de la radiodifusión mundial. En 1940, encontrándose desterrado en Italia, escribió: “Tuve noticias muy pronto del buen efecto que había producido aquella exposición, y por ello me impuse el deber de convertirme en speaker, el primero, quizá, que empleó la radio como arma de guerra con resultados sorprendentes”. (Fernández, Op. Cit, p. 74). Estas charlas se sucedieron diariamente y sin interrupción durante dieciocho meses y quince días, hasta el 1 de febrero de 1938 (*Diario ABC de Sevilla* del 02-02-1938, p. 9), fecha que coincidía con la desaparición de la Junta Técnica del Estado, creada en octubre de 1936 por los rebeldes como instancia de gobierno, y su reemplazo por un gobierno **formal** que los mismos habían decidido constituir. (Tamames, Op. Cit.). Cuesta afirma que la finalización de las charlas fue por propia decisión del militar pero Gibson sostiene que ello ocurrió por orden directa de Franco. Basándonos en los textos que hemos leído, nos inclinamos más por la segunda posibilidad, ya que este oficial, por su estilo personal, la independencia que mostraba en sus criterios militares, políticos y personales, su liderazgo, y quizá por la difusión que había hecho de su propia personalidad, se había ganado la animadversión de varios personajes muy importantes dentro del conglomerado nacional, tanto civiles como militares, y se había convertido en



una auténtica incomodidad para el Generalísimo y Jefe Supremo, por lo que no sólo era el fin de sus charlas sino también de su mando.

Incluimos aquí transcripciones de extractos de algunas charlas, publicadas entre septiembre y octubre de 1936 en dos diarios de Sevilla: *La Unión*, y *ABC* sobre las cuales expondremos algunas observaciones. *Diario ABC*, 1936, 8 de septiembre, pág. 5, párrafo 6:

Voy a terminar, porque no me han dejado sacar más notas. Debo hacer observar que ni una sola vez he aplicado el calificativo de canallas a los marxistas. Cosa tan frecuente todas las noches. Esta es la razón por las que había escrito estas cuartillas, con objeto de dar satisfacción amplia a ese "canalla" que ayer me escribía ofendido porque le comparase con los marxistas. Pero debo reconocer, tengo que confesar que no me es posible, materialmente hablar de esa gente sin aplicarle ese calificativo, creo es el más suave que les puedo aplicar.

*Diario ABC*, 1936, 16 de septiembre, pág. 4, párrafos 12 al 14:

Ha habido tiendas en que los rojos saquearon hasta un valor de 250.000 pesetas. Al huir han dejado cantidades enormes de material, incluyendo cincuenta cañones. El recuento aún no ha acabado. Pero nada de géneros alimenticios. El primer cuidado de las autoridades ha sido llevar de todo lo que faltaba. Los rojos, se han mostrado, como siempre, heroicos para el crimen, asesinando, después de mutilarlos bestialmente, a los rehenes que no podían transportar

*Diario ABC*, 1936, 20 de septiembre, pág. 5, párrafos 1 y 2:

No se detienen los marxistas en su afán de mentir, y se repiten de tal modo, que sus partes parecen copiados de un día para otro. Eso es una estupidez, pues sólo se engañan a sí mismos. En el Sur, dicen que una pequeña columna nuestra ha sido copada en Ronda. ¡La noticia no puede ser más oportuna, cuando en el día de ayer huyeron cobardemente de aquella ciudad! Olvidé ayer un detalle que revela que revela cómo nos acompaña Dios. Dije que las trincheras marxistas estaban protegidas con alambradas conectadas con cables de alta tensión. Pero en el bombardeo matutino, una granada rompió la línea eléctrica, siendo providencial que cayera verticalmente en el cable. Es muy posible que esto les desconcertase, protegiéndonos a nosotros.

*Diario La Unión*, 1936, 23 de septiembre, pág. 2, columna 1, párrafos 2, 3 y 4:

Aunque parezca imposible, anoche echaba yo de menos las mentiras marxistas. A todo se acostumbra uno. Y ¡hay que ver lo que miente esa canalla! De las notas que me entregan ayer y de hoy, voy a comentar algunas, que lo merecen.

En el norte y noroeste, nuestras milicias atacaron contingentes que se dirigían a Santiago.

Yo creo que esa gente no sabe dónde está Santiago. ¿Se habrán confundido con la Vía Láctea? “En Huesca nuestra artillería impidió a los fascistas lograr sus objetivos y les hicimos retroceder en Siélamos”. ¿Pero no érais vosotros los que atacábais? Pues ¿cómo os limitáis a parar nuestros golpes? Y si confesáis que se lucha en Siélamos, ¿dónde está ese cerco estrechísimo de Huesca? (...) En el centro y norte, los facciosos se repliegan ante nuestros bombardeos”; pero ¿no habíais bombardeado contingentes que se dirigían a Santiago? Hemos rechazado un ataque a Santa Olalla, iniciado por el Tercio y los Regulares.” ¡Embusteros! ¡Pero si ayer corrísteis como gamos, dejando a Maqueda en nuestro poder! Allí se lució Masquelet, que dejó su “altísimo cargo” de jefe del Cuarto militar de Azaña, para dirigir la construcción de una línea de trincheras infranqueables, maravillosa, y en media hora nos apoderamos de ella nosotros.

*Diario La Unión*, 1936, 23 de septiembre, pág. 2, Columna 3, párrafo 2:

En Toledo continúa la épica lucha de los defensores del Alcázar, asombro del mundo entero, hasta de los marxistas, que confiesan en sus partes haber rechazados (sic) sus ataques por las ametralladoras nacionales. Allí estuvieron ayer, aunque seguramente muy lejos de las balas, el canalla de Asensio y el “Canallero” de Largo, presenciando la intentona para regar con gasolina el Alcázar e incendiarlo; pero la intentona fracasó. Hoy la Prensa (sic) italiana elogia a aquellos bravos defensores, y dice que a todas las naciones interesa esta lucha de la civilización contra la barbarie y la esclavitud asiáticas.

*Diario La Unión*, 1936, 30 de septiembre, pág. 4, columna 1, párrafo 2:

Continúa nuestro avance sobre Bilbao. Hemos tomado Ondárroa, estrechando el cerco de Elbar, y la situación es insostenible en Bilbao, donde escasean los víveres y las municiones. El furor de la canalla se ha exacerbado con esto, y han empezado las acostumbradas matanzas. Asesinaron a 260 rehenes de los que tienen en los buques, y anuncian que, si continúan el bombardeo y el avance de los soldados, asesinarán a los restantes. Y lo harán, porque seguirán ambas cosas, hasta que Bilbao se rinda. Últimamente han surgido una especie de Pasionarias, todavía más salvajes, furias del averno, que asaltaron los barcos de la ría, sacando de uno 30 frailes y de otro 85 personas más, a todos los cuales asesinaron; supongo que después de crueles torturas.

*Diario ABC*, 1936, 6 de octubre, pág. 6, columna 3, párrafos 4 y 5:

También habla la F.A.I., y esa mente más que Canallero, de que las milicias republicanas destrozaron una columna fascista y de requetés en Córdoba, y que la caballería mora bien pronto se dio a la desbandada al menor empuje de las fuerzas republicanas, que le habían tendido una hábil emboscada. Los falangistas y Requetés dejaron muertos y prisioneros. ¿Prisioneros? ¡Prisioneros ¿Quiénes han caído prisioneros? ¡Qué idiotas! Efectivamente, en Córdoba hubo ayer un ligero combate, como hoy lo habrá habido también; pero no han cogido un prisionero, ni ha quedado ningún muerto en el campo, ni mucho menos han cogido material de ninguna clase, porque para ello les hace falta un valor que no tienen. Lo que sí es verdad es que han hecho una canallada: A un pequeño grupo de un escuadrón de Regulares se les presetaron (sic) unos marxistas, con los brazos en alto, tirando los fusiles al suelo y llevando una bandera blanca. Daban vivas a España y decían querían someterse. Entonces, inocentemente, porque hace falta inocencia para no conocer las vilezas y la cobardía de la canalla marxista, se adelantó un grupo de diez o doce soldados de Regulares, con su capitán, para hablar con los que, al parecer, querían entregarse, y en el momento en que llegaban cerca, el grupo de marxistas se tiró al suelo, y por encima de ellos, otros criminales, que estaban escondidos en un barranquete, rompieron violento fuego sobre los soldados que se acercaban, hiriendo a casi todos ellos. (...)

*Diario ABC*, 1936, 15 de octubre, pág. 6, columna 3, párrafos 10 y 11:

Hace un momento me han facilitado una noticia reveladora del miedo de Asensio, que se consideraba seguro en Santa Olalla, y al ver avanzar rápidamente a los nuestros, se dejó un plano en que figuraba la zona de Madrid y Toledo, con indicación de las columnas rojas y de las fortificaciones, lo cual ha sido gran auxilio para nuestro mando. ¿No es un caso curioso de previsión de un general en jefe? Añaden: En el sector del Sur nutrido contingente de Caballería mora fue dispersado y deshecho por la Aviación. Resulta que han aniquilado ¡nueve escuadrones!, y sólo tenemos uno.

*Diario La Unión*, 1936, 24 de octubre, pág. 2, columna 2, párrafos 4 y 5:

Sabiendo la táctica de los rojos, de atribuirse victorias paralelas a las nuestras, cuando ayer oí el parte del ministerio (sic) de la Guerra, hablando del material que nos habían cogido, presumí lo que, efectivamente, ha ocurrido en Oviedo: la nota oficial que recibo dice que se han cogido allí más de 3.000 fusiles, 200 ametralladoras, seis tanques de fabricación francesa y 500.000 cartuchos.

De muertos, van enterrados 1.800 rojos. En cuanto al tanque que decían habernos cogido, parece que fue alguno de los suyos, que salvaron, y que pasearon, enmascarándolo con los letreros que les pareció.

*Diario La Unión*, 1936, 24 de octubre, pág. 2, columna 3, párrafos 1 y 4:

El General Aranda ha sido nombrado gobernador civil y militar de Oviedo, justísima decisión, porque a su energía une gran inteligencia y sólida cultura. En Madrid domina el terror. Los porteros tienen que dar los nombres de cuantos entran y salen de las casas, para facilitar las detenciones y los “rescates” obtenidos a fuerza de torturas. Los milicianos rojos se abalanzan sobre los que dialogan en la calle, para interrogarles, lanzando la acusación de “fascistas” por el menor motivo. De noche no se puede andar por las calles, por los constantes cacheos, que aprovechan los milicianos para desvalijar al cacheado. Y gracias a que no lo asesinen, además. Y el Gobierno ha encarcelado a mil mujeres, con vistas a nuestra entrada en la capital.

Tal como se puede apreciar en estos extractos de las charlas, Queipo se refiere en todo momento a las fuerzas que comanda con calificativos

muy favorables, se trate de victorias, de resistencia al enemigo, de derrotas o emboscadas. Al enemigo lo ridiculiza, lo minimiza, lo descalifica y lo hace ver ante su audiencia como mentiroso, torpe, cobarde, inescrupuloso y despiadado. Al mismo tiempo, amenaza y lanza advertencias terminantes. Emplea con mucha frecuencia los términos **rojos y marxistas** para referirse a los republicanos. Considera que los rebeldes están protegidos en su lucha por la Providencia, por Dios mismo, y que representan la civilización, en contra de la barbarie republicana. Magnifica los errores y actos inadecuados o delictivos del enemigo pero no menciona actos del mismo tipo realizados por los rebeldes o, en todo caso, los justifica, los califica de castigos necesarios e inevitables. Se trata, en fin, de un discurso de un solo filo: el que aplica a sus enemigos. Sin embargo, resulta absolutamente lógico que así fuera y no podía ser de otra manera, dadas las circunstancias y el propósito de su mensaje. Se trataba de una guerra y en una situación así de lo que se trata es de causar al enemigo el mayor daño posible, eso era lo que él pretendía, en ello ponía su mayor empeño y al parecer lo hacía muy bien.

### Los supuestos implícitos tras las charlas

Queipo y quienes lo estimularon a usar la radio como tribuna parecían convencidos de que el poder individual del primero –tanto el que proyectaba con su personalidad como el que había adquirido militarmente–, el poder del medio y determinadas características –asumidas por ellos– del conglomerado social de la España de ese entonces, harían posible que a distancia pudieran moldear opiniones, manejar percepciones, inculcar afectos e inducir a acciones. Consciente o inconscientemente partían de una visión esquemática y simplificadora tanto de la psiquis humana como de la posibilidad de los medios y de la interacción de ambos, no sabemos si influenciados por algunas lecturas o como expresión autónoma de un modo vertical de concebir realidades, algo que podría ser considerado característico del pensamiento militar. No obstante, debemos ser de algún modo comprensivos de tal visión, ubicándonos en la época, teniendo en cuenta que la radio apenas tenía 12 años de haber comenzado en ese país, y que los estudios de comunicación y los de los efectos de la propaganda –que ignoramos si los conocían– se encontraban también en su fase neonatal. Para el momento en que ocurre la toma de Sevilla habían transcurrido nueve años desde la publicación de la tesis doctoral de

Harold Lasswell (1938), en la cual analizaba el tema de la propaganda en la guerra, y que se constituyó en uno de los documentos más importantes de la comunicología.

Cuando, la noche del 18 de julio, Cuéllar le plantea a Queipo la idea de que hablara por radio, obviamente que tal sugerencia no apuntaba a que el militar simplemente cumpliera un papel neutro de informador, de acompañante virtual o de entretenedor de los oyentes. Se trataba de aprovechar ese medio para influir sobre los mismos, sean quienes fueran y estuvieran donde estuvieran; y siendo esto así, se estaba hablando de usar la radio como instrumento de **propaganda**, lo que Queipo tal vez entendió intuitivamente.

Lasswell afirmaba que la propaganda era "...la guerra de las ideas sobre las ideas". (1938, p. 12), y en un contexto bélico así parecía y parece ser. Parte de un ensamblaje de mensajes, de la construcción de un discurso, con el propósito de lograr afectar opiniones y actitudes en los receptores de los mismos, (Op. Cit., pp. 8-9). Si revisamos en Internet el significado del término **propaganda** nos encontramos que entre sus acepciones aparece "Acción y efecto de dar a conocer algo con el fin de atraer adeptos o compradores" y "Asociación cuyo fin es propagar doctrinas, opiniones, etc." (Real Academia Española, 2018). Ambas se muestran insuficientes para ser aplicadas y entendidas en una situación de guerra, ya que no sólo se trata de ganar seguidores y de difundir una doctrina sino que tiene otros fines, y al respecto señala el autor que la propaganda tiene cuatro objetivos: movilizar el odio contra el enemigo; conservar la amistad de los aliados; conservar la amistad y si es posible conseguir el apoyo de los neutrales, y desmoralizar al enemigo. (Op. Cit., p. 195). También menciona mantener elevada la moral de los aliados.

¿Y qué hacer para desmoralizar al enemigo con la propaganda? En principio, nos aventuramos a afirmar que se puede entender la moral como esa estructura valorativa individual y grupal que mantiene vivo el ánimo de luchar, asiéndose a las cargas afectivas asociadas a determinados términos y conceptos, así como a las recompensas esperadas por mantenerse fieles a los mismos. Tratar de desmoralizar a un enemigo en una guerra es, entonces, hacer lo posible por debilitar esa estructura. A tales efectos, Lasswell (Op. Cit., p. 196) plantea que para hacerlo hay que reemplazar con odios antiguos los odios nuevos, colocando el eje de este esfuerzo en la propagación del desaliento y la instigación al derrotismo. Al mismo tiempo señala que deben

ser puestos en circulación mensajes (“*suggestions*”) que: apunten a despertar el interés de grupos específicos; neutralicen ideas inconvenientes que no puedan ser suprimidas; y puedan llegar a los destinatarios sin contradicciones hasta que se logre el objetivo, evitando en este caso la contradicción interna para el mismo público. (Op. Cit., p. 208-209). Asimismo, sostiene el autor que la **unidad civil** es alcanzada por la repetición de ideas, y que las noticias afectan de modo determinante la mente de los civiles, señalando que la misma está **estandarizada** por aquellas. (Op. Cit. p. 11). Al leer esto último, forzosamente, aún a 70 años de la publicación de esta obra, hay que admitir la notable fuerza persuasiva que tiene la repetición intensiva de un mensaje.

Al hacer esta revisión de algunas de las ideas y conceptos de Lasswell acerca de la propaganda, en relación con el tema que nos ocupa, podemos asumir que de algún modo constituían el fundamento teórico de la tarea que el militar realizaba día a día ante el micrófono, en su triple papel de locutor, de transmisor interesado en difundir un mensaje con una orientación ideológica precisa y con propósitos definidos, y como militar conductor de las operaciones que estaban siendo desarrolladas en el área bajo el control que compartía con el General Cuesta.

## El entorno de las charlas

Con el fin de razonar un poco acerca de los elementos que conformaron el entorno de la experiencia radiofónica de Queipo, indagaremos sobre **el perfil del comunicador, el tamaño de la audiencia, la cantidad de receptores existentes y los públicos-objetivo, la cobertura, lo que hemos denominado confluencia y multiplicación personal y tecnológica, y la efectividad de estas transmisiones radiales**. Lo primero podemos tratar de responderlo partiendo de los textos de sus charlas y de los otros documentos sobre el personaje. El tamaño de la audiencia podemos estimarlo, con su respectivo margen de error. Los públicos-objetivo los derivamos igualmente del texto de las charlas y del conocimiento documental sobre la situación. La cobertura y la cantidad de receptores existentes para para julio de 1936 podemos derivarlos numéricamente a partir de informaciones de fuentes confiables. En este caso, aunque el dato producido por nosotros constituiría tan sólo una estimación, sin embargo nos resultará necesaria para nuestros análisis. Respecto a los términos **confluencia y multiplicación** cabe una definición: Llamamos **confluencia** al



funcionamiento de la radio como elemento aglutinador de personas en torno a él en un momento y lugar específicos, y multiplicación al efecto reproductor del mensaje radiofónico generado por personas o dispositivos tecnológicos comunicacionales. Finalmente, lo relacionado con la **efectividad** del mensaje se basará en un análisis que considerará todos estos elementos juntos.

Del **Queipo comunicador** partamos de los muy pocos registros sonoros que de él hay en Internet o en la Biblioteca Nacional de España: tenía una voz algo áspera y nasal aunque con razonable potencia, buena dicción y sentido del tempo radiofónico, lo que le permitía hablar con la velocidad adecuada (ni muy rápido ni muy lento), separando correctamente las palabras y haciendo las pausas oportunamente. Asimismo, empleaba bien los tonos en las frases y oraciones, elevando y descendiendo donde correspondía, y haciendo los énfasis donde debía hacerlos. Hablaba con fluidez y alternaba un habla basada en un léxico sobrio y serio, con la que informaba del avance de las tropas **nacionales**, temas administrativos, etcétera, con otra –dirigida a sus oponentes– que incluía insultos, descalificaciones, amenazas, advertencias, burlas, ironías, humor negro, incitación a cometer delitos y similares. En todo caso, hablaba con desenvoltura y distensión y con sentido de cercanía a sus oyentes, lo que se deriva de la lectura de sus charlas, publicadas por la prensa sevillana, y de la audición de los escasos registros sonoros. Por otra parte, se expresaba con un notable nivel de ilustración gramatical, muy llamativo en el caso de un militar. Su discurso denotaba absoluta convicción respecto a la posición que defendía y a los actos que realizaba, ordenaba y avalaba. Parecía estar dotado de cierta simpatía y carisma, que en muchos casos podía hacer que resultara agradable oírlo o leerlo.

Respecto al **tamaño de la audiencia** no hay datos ni puede haberlos, ya que los procedimientos para su medición no existían para esos tempranos tiempos de la radio, y si hubieran existido habrían resultado impracticables por la situación bélica. Para compensar esta carencia podemos formular estimaciones partiendo de datos poblacionales y del número de receptores. Para 1936, la población de Andalucía entre 15 y 65 años de edad rondaba las 4,975,000 personas. (Instituto Nacional de Estadística de España, 2018)<sup>16</sup>. Según Ezcurra

<sup>16</sup> Nos basamos en los datos para 1930 y 1940 y estimamos la población de la región para 1936 partiendo del cálculo de la media aritmética anual y sumando dicho valor al total de 1930 para el lapso 1930-1936. "Población (1930) por provincias, edad y sexo" En <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p06/10/&file=1930.px&L=0> Consultado el 03-08-2018

(1974, p. 246), para 1934 en Málaga –Andalucía– y en Cáceres y Badajoz –Extremadura (al norte)– había prácticamente un aparato de radio por cada 1,000 habitantes, y habían sido otorgadas 1,732 licencias de receptores. Asimismo señala que para 1936 habían en España 303,983 aparatos de radio. Si partimos del dato ponderado de 1934 y lo aplicamos tal cual a 1936, obtenemos el estimado de 4,975 receptores. Si lo aumentamos 50% (1,5 receptores por cada 1,000 habitantes) tenemos 7,462, que redondearemos en 7,500, lo que para una población de casi 5 millones de habitantes es literalmente nada. A esto deberíamos sumarle los rudimentarios receptores de galena,<sup>17</sup> en número siempre desconocido. Asumiendo un promedio meramente especulativo de cuatro personas por familia podríamos pensar que –partiendo del ideal escenario en el que todos escucharan la radio– una transmisión podía alcanzar entre hasta 30,000 personas, es decir, hasta el 0.6% de la población, aun sumando a quienes captaban tales emisiones por aparatos de galena, que sólo permitían el uso individual –tal vez dos personas– porque se escuchaban con audífonos. Hagamos la necesaria aclaración de que toda audiencia radiofónica es fluctuante, no sólo día a día sino en distintos momentos del día, semana a semana, y mes a mes, tanto en cantidad de oyentes como en cantidad de receptores encendidos, aún más en una situación de guerra, por lo que en este caso el mínimo de sintonía podía perfectamente ubicarse en un número variable e imposible de determinar muy por debajo de los 7,500. De todos modos, aunque asumiéramos como ciertas las cifras ideales que hemos estimado, vemos entonces que la audiencia –al menos la audiencia civil– de los programas de Queipo era una porción en verdad minúscula e insignificante, visto desde cualquier perspectiva.

En lo que respecta a los **públicos-objetivo** nos permitimos sostener que a Queipo le interesaban todos aquellos del lado republicano que estuvieran al alcance de su mensaje. A ellos quería minar su moral, a ellos iban dirigidos los insultos, las ironías, las descalificaciones, las burlas y los mensajes falsos o para desinformar. Al mismo tiempo, se dirigía a los militares, policías, guardias civiles y fuerzas para-militares y para-policiales, y a los voluntarios rebeldes a quienes comandaba: los arengaba, los reconocía, los elogiaba y los apoyaba, para que mantuvieran elevada su moral y su confianza en la victoria. En último término, le hablaba a la población en general: a los trabajadores, a las

<sup>17</sup> Eran contruidos con una piedra de sulfuro de plomo y otros pocos componentes. "Receptor de radio de galena". Ingeniatic. En <http://www.etsist.upm.es/estaticos/ingeniatic/index.php/tecnologias/item/573-receptor-de-radio-de-galena.html> Consultado el 28-07-2018

mujeres, a los civiles en general, para que creyeran los postulados defendidos por los rebeldes y se sumaran a su causa. Entonces, le hablaba a su gente, a los contrarios y a la población civil, como una forma de influenciar para ganar en el terreno psicológico y comunicacional.

Tratemos ahora el asunto de la **cobertura**, adentrándonos en el aspecto técnico. Refirámonos en primer lugar a la potencia del transmisor. Según indica Balsebre (2001, p. 407), Radio Sevilla operaba en julio de 1936 con un transmisor de 5 kilowatts. Sin entrar en explicaciones científicas y técnicas que no vienen al caso, con esta potencia, teóricamente hablando, una emisora podría alcanzar en las noches una cobertura máxima de 200 kilómetros lineales de día y 350 kilómetros lineales en un área circular<sup>18</sup>, midiendo esta distancia en línea recta desde el transmisor, lo que resulta en un gran círculo de 400 kilómetros y 700 kilómetros de diámetro, respectivamente, teniendo a Sevilla como su eje o centro. Esto significa que en las noches y madrugadas, Queipo, desde esta emisora y desde esta ciudad, era capaz de cubrir Andalucía<sup>19</sup>, Extremadura<sup>20</sup> y el sur de Castilla La Mancha<sup>21</sup>, lo que podía significar un área de casi 130,000 kilómetros cuadrados. Recordemos: de noche y en condiciones ideales, ya que de día el alcance tiende a reducirse. Si vemos esta situación en un mapa podemos apreciar que la cobertura es parcial y pequeña a nivel nacional **pero se ubica justamente en el área que le interesaba a Queipo y donde tenía su centro de operaciones: el sur**, y eso es lo que él necesitaba.

Si partimos de la cantidad de receptores en manos de la población, que hemos estimado, no pareciera entonces justificarse la reputación de la radio como “arma” o como efectivo instrumento de propaganda, que ha sido tan difundida y que tal vez hayamos dado por sentado en retrospectiva. Por ello, debemos considerar otros dos elementos

---

<sup>18</sup> La calidad y alcance de la recepción dependen de las características geográficas y de la calidad del transmisor y del receptor. Ver “Ganar distancia. Repetidoras Splat”. Angélica Cárcamo. En <https://radioslibres.net/21-que-distancia-cubro-con-mi-transmisor-y-mi-ante/> Consultado el 03-08-2018

<sup>19</sup> Almería, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla. Se ubica en el suroeste de España, al norte de Marruecos. Hace frontera con Portugal y tiene un área de más de 87,000 kms<sup>2</sup>

<sup>20</sup> Cáceres y Badajoz. Al noroeste de Andalucía. Hace frontera con Portugal y tiene un área de más de 41,000 kms<sup>2</sup>

<sup>21</sup> Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo. Al noreste de Andalucía. Albacete y Ciudad Real, en el sur de Castilla La Mancha, tienen un área conjunta de algo más de 1.400 kms<sup>2</sup>

que tal vez puedan ayudar a ver los posibles efectos persuasivos que se le han atribuido a este medio, tanto a nivel de leyenda, quizá, como a nivel de autores de textos sobre el tema. Nos referimos al efecto de **confluencia** y al efecto **multiplicador personal y tecnológico**.

En el caso de la **confluencia** conviene recordar la existencia del mecanismo de la repetición y de la transmisión de mensajes de una persona a otra, muy especialmente en situaciones de peligro, conflicto y emergencia, como lo fue la guerra civil. Dado el número tan bajo de receptores, seguramente casi en su totalidad en manos de las personas y familias más pudientes –debido al alto costo de los aparatos– podemos imaginar grupos de personas en cada lugar oyendo la radio. Esta circunstancia amplía la audiencia y la posible efectividad del mensaje. En el caso de la **multiplicación personal** no es nada descartable la posibilidad de que los oyentes del mensaje original –fundamentalmente en el caso de civiles– lo repitieran a otras personas, con el sigilo respectivo, y éstas a su vez a otras, y así sucesivamente, lo que haría que las hipotéticas 7,500 a 30,000 personas –o mucho menos en el caso del valor inferior– que oían radio agregaran a una cantidad que teóricamente podía alcanzar 60,000 personas más por el efecto multiplicador, cifra que todavía continúa siendo muy pequeña en relación a la población pero que magnifica cuantitativamente la audiencia y el posible efecto del mensaje.

Al mencionar la **multiplicación tecnológica** nos estamos refiriendo al reforzamiento que de la difusión del mismo podían hacer otros medios preexistentes, como la **radio de punto a punto o de radioaficionado<sup>22</sup> y el teléfono**. Según la *Radio Amateur Callbook Magazine* (1935, p. 291), para junio de 1935 habían en Andalucía 37 estaciones de radioaficionados. A nivel nacional, según Davies (1996) en 1935 existían 412 de estas estaciones, y para julio de 1936, Ezcurra sostiene que esta cifra alcanzaba las 387. No es descartable la posibilidad de que la gran mayoría de estos aparatos –seguramente, todos incautados a sus dueños una vez declarada la guerra– haya tenido las trincheras y barricadas como destino final. La radioafición había caído en manos de los contendientes, en ambos lados, por lo que es lógico pensar que se le dio un uso meramente militar y político, por lo que, en el caso

<sup>22</sup> El antecesor de la radio y de hecho su generador. Pinilla, Gress, Razo y Colloli la definen como "... el desarrollo de las técnicas para lograr establecer comunicación entre dos estaciones a través del espectro radioeléctrico...". "Conceptos básicos de la radioafición". Víctor Pinilla y otros. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, DF, 2011, p. 9. En <http://www.areunam.unam.mx/papime/practica01.pdf> Consultado el 29-07-2018

de Andalucía, pudo apoyar retransmitiendo parcial o totalmente los programas de Queipo o repitiendo informaciones proporcionadas en los mismos. Obviamente, con un alcance muchísimo menor en comparación a la radio, dado el bajo número de unidades. La particularidad de estos artefactos residía en que eran empleados para los usos propios de la situación de guerra y tenían un público, aunque mucho más restringido, más específico, como lo eran todos los que estaban combatiendo, por lo que se trataba, entonces, de un destinatario primordial para el mensaje de Queipo.

Respecto al **teléfono** señalemos que para 1936 habían instalados en España 343,092 aparatos (Cayón y Muñoz, 2004, p. 6), cifra esta que representaba 8% de las hogares, mayoritariamente hogares pudientes y ubicados en centros urbanos. Partiendo de la cantidad de 4,975,000 habitantes para el rango de edades que empleamos, podemos asumir que existían al menos 1,244,000 hogares en Andalucía. Al extrapolar a lo provincial el cálculo de lo nacional podemos estimar en unos 99,520 la cifra de hogares con teléfono. El mensaje y los comentarios respectivos sobre lo escuchado en radio en el programa del militar pudieron haber sido comunicados interpersonalmente, sin la limitación de la distancia, con lo que la información pudo haber llegado a otros pueblos, ciudades y provincias. Tanto en este como en el caso de los otros medios es importante tener en cuenta que la información permanece fluyendo hacia, desde y a través del público, que –muy especialmente en un contexto bélico– refuerza y magnifica el mensaje original por la necesidad intrínsecamente humana de comunicar.

Hagamos una síntesis de las cifras que hemos producido hasta este punto para poder sustentar y desarrollar nuestros análisis: 7,500 receptores estimados para una población activa de casi 5 millones de personas, un número desconocido de radios de galena, 99,520 hogares con teléfono y 37 estaciones de radioaficionados. Hasta 30,000 oyentes directos potenciales más un número variable de hasta 60,000 oyentes adicionales por multiplicación personal, y otros miles –difícilmente estimables– por multiplicación tecnológica; y un área de 130,000 kilómetros cuadrados.

### ¿Queipo logró con sus mensajes lo que quería?

En cuanto a la **efectividad** de las transmisiones radiales no hay manera de dar un aporte definitivo, más allá de entrar en las especulaciones

–tal vez necesarias– y valerse quizá de opiniones, pero en este caso será inevitable encontrarse con observaciones tanto favorables como no favorables. En todo caso, teniendo en cuenta los elementos tecnológicos y personales considerados, volvamos a preguntarnos ¿Fue efectivo el mensaje de Queipo?, ¿Logró desmoralizar a sus contrarios y fortalecer el ánimo de los suyos? ¿Logró influenciar el resultado de batallas? Cuesta (Op. Cit) dice que sí, refiriéndose a tomas de ciudades, pueblos y barrios de Sevilla. Según él, la toma del barrio de Triana, realizada 20 y 21 de julio de 1936, fue posible gracias al previo anuncio radial de Queipo. Cita también como ejemplos la toma de las ciudades de Carmona y Huelva y un número indeterminado de pueblos fronterizos con Portugal. Asegura que gracias a las charlas, en los días posteriores a la toma de Sevilla por parte de los rebeldes, las personas se reintegraron a sus trabajos y fueron borrados todos los grafitis políticos en las calles. Sostiene que “A medida que pasaba el tiempo, las personas que venían de la zona roja, traían la misma petición de los que quedaban al otro lado, que el general no dejara de hablar, pues su palabra les levantaba el espíritu y les mantenía la esperanza de una próxima liberación”. (Op. Cit, p. 24). Gibson, por su parte, afirma que “Sus charlas nocturnas (...) ejercieron una innegable influencia sobre el curso de la contienda”. (Op. Cit., p. 11).

José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, escribió en la Introducción de las memorias de su famoso abuelo que las charlas de éste fueron

“...tan influyentes sobre el curso de la guerra (...) como vituperadas, no sin alguna dosis de cinismo o falta de perspectiva, por enemigos o críticos “angélicos”, charlas cuya contundencia expresiva alcanzaba por ello mismo mayor eficacia psicológica en los oídos populares a los que mayormente iban destinadas.” (Fernández, Op. Cit, p. XI-XII).

El mismo Queipo afirmó que los “rojos” le concedieron a sus charlas la importancia que en realidad tenían y que por ello

...las obstruían cuanto les era posible, me prodigaron toda clase de insultos y calumnias y, por último, lo expresaron con toda claridad en distintos escritos, entre otros en el libro De julio a julio, editado por las oficinas de Prensa y Propaganda de CNT, en el que escribieron: “Las tonterías e idioteces que en los primeros días decía por la radio el ex general Queipo de Llano nos fueron más perjudiciales que el desembarco, en el sur de España, de los legionarios y los

regulares". Claro que esta afirmación por parte de los rojos era ya una razón poderosa para que yo no pudiera seguir hablando. (Fernández, Op. Cit., p. 74).

Vemos entonces que hay la convicción o la creencia en las personas citadas de que Queipo sí influyó en sus oyentes, y que gracias a las charlas obtuvo resultados militares en la dirección que deseaba. En otras palabras, que la radio sí funcionó como un arma psicológica, persuasiva.

## Conclusiones

1. El General Queipo de Llano constituye un caso realmente extraordinario, de un valor enorme y quizá único en la radiodifusión mundial, por haber hecho uso de la radio extensa e intensamente en un contexto bélico, no sólo desde el centro mismo de una guerra sino desde el centro mismo del poder, con lo que quedó, quizá, como el primer locutor radiofónico de guerra de la historia.
2. Sin tener referencia que le convenciera de la utilidad de la radio en un contexto bélico, confió en dicho medio como herramienta de trabajo, como plataforma discursiva y como instrumento persuasivo, a lo cual contribuyeron su aptitud aparentemente innata para la locución radiofónica, su desenvoltura, su notable ilustración, su conocimiento y habilidades intuitivos de cómo manejarse y manejar la radio, su destreza para estructurar un discurso orientado a mover la afectividad y la racionalidad de sus oyentes, así como sus necesidades expresivas, y el azar, que la noche del 18 de julio de 1936 colocó en su camino y puso al alcance de su mano y de su poder la emisora más potente del sur de España que justamente estaba en capacidad de cubrir con su señal el área bajo su control.
3. Su mensaje llegó en efecto, de viva voz y por escrito, tanto a personas afines como a enemigos, ubicados en ambos lados de la contienda y su posible poder persuasivo muy probablemente se magnificó –con las grandes limitaciones mencionadas– por la concurrencia de su perfil comunicacional con la acción de los otros elementos personales y tecnológicos, lo que permite asumir que debió tener alguna influencia en el mismo sentido de los intereses que defendía, y que pudo haberse traducido en hechos o resultados concretos favor de su causa.



4. No obstante la falta de información concreta sobre los efectos que en sus oyentes que Queipo pudo haber producido con sus charlas, debido a la imposibilidad de procurarlas y obtenerlas en la época, y más allá de las opiniones y apreciaciones subjetivas que hemos aportado, resulta interesante el conocimiento intuitivo que el personaje parecía tener de las posibilidades del medio que manejaba, ya que de la lectura de las transcripciones de los programas se puede concluir que el discurso siempre se orientaba a la consecución de los objetivos que plantea Lasswell respecto al odio al enemigo, la amistad de los aliados, el apoyo de neutrales, la desmoralización del enemigo y el mantener alta la moral de los aliados. Obviamente que el conocimiento de tales elementos debe haberlo adquirido en su formación militar, pero lo interesante es que luego haya podido aplicarlo con tanta desenvoltura en un medio de muy reciente aparición y sin entrenamiento previo.
5. El mensaje de Queipo –al menos el que conocimos– en consonancia con lo que plantea Lasswell, era motivador y no presentaba contradicciones internas. Asimismo, empleaba constantemente la repetición, en el discurso favorable a los propios y en el discurso desfavorable a los contrarios.
6. No creemos posible dar respuestas concluyentes y definitivas a las preguntas que hemos formulado respecto a la posible efectividad de la tarea comunicacional de Queipo, pero consideramos que, dado su perfil tan particular cabe asumir que probablemente pudo haber movido de algún modo la afectividad y afectado la percepción y evaluación de situaciones y toma de decisiones de algunos o muchos de los oyentes a quienes alcanzaba con sus charlas, porque en ellas se conjugó un mensaje muy interesante, muy bien estructurado y muy bien dicho en un medio idóneo que estaba en manos de un comunicador carismático y poderoso.
7. Independientemente de las valoraciones personales, políticas o de otra naturaleza que se hagan de este personaje, consideramos necesario que otros autores del área de la historia de la comunicación, en especial de España, profundicen en su estudio.

## Fuentes

### Fuentes primarias

- ABC. *Diario ilustrado* (1936, 08 de septiembre). La charla del domingo del General Queipo de Llano. Sevilla, p. 5. Recuperado de <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1936/09/08/005.html>
- ABC. *Diario ilustrado* (1936, 16 de septiembre). La charla radiada anoche por el general Queipo de Llano. Sevilla, p. 4. Recuperado de <http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1936/09/16/004.html>
- ABC. *Diario ilustrado* (1936, 20 de septiembre). La charla radiada anoche por el general Queipo de Llano. Sevilla, p. 5. Recuperado de <http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1936/09/20/005.html>
- ABC. *Diario ilustrado* (1936, 06 de octubre). La charla radiada anoche por el general Queipo de Llano. Sevilla, p. 6. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1936/10/06/006.html>
- ABC. *Diario ilustrado* (1936, 15 de octubre). La charla radiada anoche por el general Queipo de Llano. Sevilla, p. 6. Recuperado de <http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1936/10/15/006.html>
- Boletín Oficial del Estado. No. 186 del 05-07-1939, p. 3668. Puebla, 23, Burgos, Castilla y León. Recuperado de [http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=16965](http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=16965)
- Instituto Nacional de Estadística de España. Población (1930) por provincias, edad y sexo. Recuperado de <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p06/l0/&file=1930.px&L=0>
- Lasswell, H. (1938). *Propaganda technique in the World War*. NY, Peter Smith. First published in 1927. Reprinted, 1938. USA. Recuperado de <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015000379902;view=1up;seq=9>
- La Unión*. Diario gráfico independiente (1936, 23 de septiembre). Las charlas del general Queipo de Llano. Sevilla, p. 2. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0030009329&page=2&search=&lang=es>
- La Unión*. Diario gráfico independiente (1936, 30 de septiembre). Las charlas del general Queipo de Llano. Sevilla, p. 4. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0030009455&page=2&search=&lang=es>

- La Unión*. Diario gráfico independiente (1936, 24 de octubre).  
Las charlas del general Queipo de Llano. Sevilla, p. 2.  
Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0030009904&page=2&search=&lang=es>
- Radio Amateur Call Book Magazine (1935). p. 291. Recuperado de [https://archive.org/stream/Spring\\_1935\\_Radio\\_Amateur\\_Callbook/Spring\\_1935\\_Radio\\_Amateur\\_Callbook\\_Foreign#page/n53](https://archive.org/stream/Spring_1935_Radio_Amateur_Callbook/Spring_1935_Radio_Amateur_Callbook_Foreign#page/n53)
- SIUL (1938, 02 de febrero). El Benemérito General Queipo de Llano da por terminadas sus charlas. *Diario ABC de Sevilla*, p. 9. Recuperado de <http://hemeroteca.abcdesevilla.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1938/02/02/009.html>

### Fuentes secundarias impresas

- Balsebre, A. (2001) *Historia de la radio en España*. Cátedra (Signo e imagen; 66), vol I: 1874 – 1939. Madrid.
- Cuesta, J. (1969). *Una figura para la historia. El General Queipo de Llano*. Conferencia. Barcelona, Jefatura Provincial del Movimiento de Sevilla.
- Espinosa, F. (2006). *La justicia de Queipo. Violencia selectiva y terror fascista en la II División en 1936: Sevilla, Huelva, Cádiz, Córdoba, Málaga y Badajoz*. Crítica, Barcelona.
- Ezcurra, L. (1974) *Historia de la radiodifusión española*. Los primeros años. Editora Nacional (Comunicación), Madrid.
- Faus, A. (2007). *La radio en España (1896 – 1977). Una historia documental*. Taurus (Historia), Madrid.
- Fernández, J. (2008). *Queipo de Llano. Memorias de la guerra civil*. La esfera de los libros, Madrid.
- Gibson, I. (1986). *Queipo de Llano. Sevilla, verano de 1936 (Con las charlas radiofónicas completas)*. Grijalbo (Colección 80), Barcelona.
- Graham, H. (2006). *Breve historia de la guerra civil*. Espasa-Calpe, Madrid.
- Saborido, J. & Saborido, M. (2006). *La guerra civil española*. Dastin Ediciones. (Crónica del siglo XX). Madrid.
- Tamames, R. (2011). *Breve historia de la guerra civil española*. Ediciones B, Grupo Zeta. Barcelona.
- Ventín, J. (1984). *La radio en la guerra civil española*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de CC, Información, Tomo I.

## Fuentes secundarias en Internet

- Alerta Digital (2012). Las muertes accidentales de los generales Sanjurjo y Mola ¿beneficiaron a Franco? Diario electrónico *Alerta Digital*, 21-07-12. Recuperado de <http://www.alertadigital.com/2012/07/21/las-muertes-de-los-generales-sanjurjo-y-mola-en-aviones-%C2%BFbeneficiaron-a-franco/>
- Biografías y vidas (s/f). Manuel Goded Llopis. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/goded.htm>
- Cayón, F. y Muñoz, M. (2004?). Los transportes y las comunicaciones durante la guerra civil. Recuperado de [http://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/a2\\_cayon\\_munoz.pdf](http://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/a2_cayon_munoz.pdf)
- Cervera, J. (1998). La radio: un arma más de la Guerra Civil en Madrid. *Historia y Comunicación Social*, (3), 263-293. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/download/HICS9898110263A/19802>
- Davies, A. (1996). Sintonizando la radio durante la guerra civil española. *CQ Radio Amateur* (151), Julio. Recuperado de <http://www.xente.mundo-r.com/radio/sintoradio/sintoradio.htm>
- Diez, E. (2008). La censura radiofónica en la España nacional (1936-1939). *Zer*, 13 (24), 2008, 103-124. Recuperado de <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Zer/article/view/3610>
- Falange.es. (s/f). Historia. Recuperado de <https://falange.es/historia>
- García A., A. (2017). *Los militares de Estado Mayor en la guerra civil española (1936-1939)* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2017. Recuperado de [https://asehismi.es/catalogo/docs/20170706094651\\_Los\\_militares\\_de\\_EM\\_en\\_la\\_guerra\\_civil\\_espaola.pdf](https://asehismi.es/catalogo/docs/20170706094651_Los_militares_de_EM_en_la_guerra_civil_espaola.pdf)
- García M., J. (2008). *La UGT de Sevilla. Golpe militar. Resistencia y represión (1936-1950)*. Fundación para el Desarrollo de los pueblos de Andalucía, Córdoba, 2008. Recuperado de <http://www.fudepa.org/FudepaWEB/Publicaciones/UgtSevilla/Libro.pdf>
- luna.ovh (s/f). Organización territorial del Ejército español en 1936. Unidades divisionarias. Recuperado de [https://www.luna.ovh/planeta/tab/es/Organizaci%C3%B3n\\_territorial\\_del\\_Ej%C3%A9rcito\\_espa%C3%B1ol\\_en\\_1936/de9877acb8dad2f1db36d49b6d1c76771ad6c9a4](https://www.luna.ovh/planeta/tab/es/Organizaci%C3%B3n_territorial_del_Ej%C3%A9rcito_espa%C3%B1ol_en_1936/de9877acb8dad2f1db36d49b6d1c76771ad6c9a4)
- Martín, J. (2016) Sanjurjo, el laureado militar que fracasó en dos golpes de Estado, Julio Martín, Diario electrónico *El Mundo*, 01-09-16, Recuperado de <http://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/09/01/57c82394268e3ee3098b45c7.html>

- Pena, A. (2015). Sintonía de combate. La propaganda del Rádio Club Português en la guerra civil española (1936-1939). *Historia Crítica*, (58), Octubre - Diciembre, 95-115. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5239045>
- Pérez, B. (s/f). Generales sublevados el 18 de julio de 1936. *El blog de Pedro Medina Sanabria*. Recuperado de <https://pedromedinasanabria.wordpress.com/2014/05/20/generales-sublevados-el-18-de-julio-de-1936/>
- Radio Nacional de España. (s/f). *Propaganda radiofónica de Queipo de Llano. Radio Nacional de España – Radio 5*. Madrid, s/f. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=9Ogdh-NFsAw>
- Ribeiro, N. (2007?). La radio portuguesa en la Guerra Civil española. Universidad Pontificia de Salamanca. 2007?, 35-59. Recuperado de <https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000029870&name=00000001.original.pdf>
- Yanes, J. (2011) La propaganda radiofónica de la España nacional en Canarias durante la Guerra Civil, 1936–1939. *Anàlisi*, (41), 101-116. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/download/244646/327668>

#### Fuentes complementarias

- Barros, C. (2001). *Manifiesto*. Recuperado de <http://h-debate.com/manifiesto/>
- Cárcamo, A. (s/f). Ganar distancia. Repetidoras Splat. Recuperado de <https://radioslibres.net/21-que-distancia-cubro-con-mi-transmisor-y-mi-ante/>
- Grajales, T. (2002). La metodología de la investigación histórica: una crisis compartida. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25914104>
- Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista, P. (1997). *Fundamentos de metodología de la investigación*. McGraw-Hill, Madrid. Recuperado de [https://www.esup.edu.pe/descargas/dep\\_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf](https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf)
- Ingeniatic. (s/f). Receptor de radio de galena. Recuperado de <http://www.etsist.upm.es/estaticos/ingeniatic/index.php/tecnologias/item/573-receptor-de-radio-de-galena.html>
- Morales, O. (2003). Fundamentos de la investigación documental y la monografía. En N. Espinoza y Á. Rincón (Eds). *Manual para la elaboración y presentación de la monografía* (pp. 1-13), Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología, Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Recuperado de [http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/16490/fundamentos\\_investigacion.pdf?sequence=1](http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/16490/fundamentos_investigacion.pdf?sequence=1)

Pinilla, V., Gress, R, Razo, J. & Colloli, G. (2011). Conceptos básicos de la radioafición. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, DF, 2011, p. 9. Recuperado de <http://www.areunam.unam.mx/papime/practica01.pdf>

Real Academia Española (2018). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=UMzZEFk>

*Revista Contexto* (2017). (148), 20-12-2017 Recuperado de <http://ctxt.es/es/20171220/Culturas/16873/Queipo-de-Llano-Memoria-Lorca-Andaluc%C3%ADa-radio-virrey.htm>